

## Festejando con Cristo Vivo.



Segundo Domingo de Pascua con Cristo Vivo y los pobres: festejamos los cumpleaños de los miembros de la Iglesia, correspondientes al mes marzo/abril.



Nos acompañó el Padre Darío recuperado de la operación por quien elevamos una acción de Gracias:

"Omnipotente Dios y Padre celestial, te damos humildes gracias porque en tu bondad te has dignado librar de su enfermedad a tu siervo R.P. Darío, por quien bendecimos y alabamos tu Nombre. Concede, oh Padre bondadoso, que, con tu ayuda, viva en este mundo según tu voluntad, y sea partícipe de la gloria eterna en la vida venidera; por Jesucristo nuestro Señor. Amén" (LOC).



Compartimos la Santa Cena con el Señor: si bien reconocemos que todos los sacramentos nos dan la gracia, sin embargo en la Eucaristía recibimos al mismo autor de la gracia. La cena con el Señor es el acto salvífico realizado por el Hombre-Jesucristo y con ese acto regala a la Iglesia el manantial de la gracia, que ella distribuirá por medio de sus acciones sacramentales. La Santa Cena es el centro de toda la vida que nos viene de Cristo.



Dios todopoderoso y eterno, que en el misterio Pascual has establecido el nuevo pacto de la reconciliación: Concede a todos los que nacen de nuevo en la comunión del Cuerpo de Cristo que manifiesten en sus vidas lo que por fe profesan; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. Amén. (Colecta Segundo Domingo de Pascua - LOC)





Acción de Gracias en General

Acepta, oh Señor, nuestra gratitud y alabanza por todo lo que has hecho por nosotros. Te damos gracias por el esplendor de la creación entera, por la belleza de este mundo, por el milagro de la vida y por el misterio del amor.



Te damos gracias por la bendición de familiares y amigos, y por el tierno cuidado que en todo momento nos rodea.

Te damos gracias porque nos das tareas que requieren nuestros mejores esfuerzos, y porque nos guías hacia logros que nos satisfacen y deleitan.



Te damos gracias también por las desilusiones y fracasos que nos enseñan a reconocer que dependemos sólo de ti.



Sobre todo, te damos gracias por tu Hijo Jesucristo; por la verdad de su Palabra y el ejemplo de su vida; por su fiel obediencia, con la cual venció a la tentación; por su muerte, con la que venció a la muerte; y por su resurrección, en la que somos resucitados a la vida de tu reino.

Danos el don de tu Espíritu, para que conozcamos a tu Cristo y le manifestemos; y que, por medio de él, te demos gracias en todo tiempo, en todo lugar y en todas las cosas. Amén. (LOC)